

Superación Académica

Sindicato Único del
Personal Académico
de la
Universidad Autónoma
de Querétaro

SUPAUAQ

Año 13. Santiago de Querétaro, Qro., 2o. semestre de 2004. No 31.



M. en C. Juan Javier Ugalde
Hernández
Secretario General

M. en C. Rosalva Pichardo Santoyo
Secretaria de Trabajo y Conflictos

Dr. A. Humberto Márquez Ríos
Secretario de Finanzas

Q. en A. Rebeca C. Rabell García
**Secretaria de Actas, Archivo
y Estadísticas**

I.S.C. Armando González Basaldúa
**Secretario de Prensa y
Propaganda**

Lic. Gabriel Medellín Fraga
**Responsable de Relaciones y
Educación Sindical**

D.R. SUPAUAQ 2004, Av. Hidalgo # 299,
Poniente, Santiago de Querétaro, Qro.
Tel. 2-16-28-39, Fax 2-15-24-35. Correo
electrónico: supauaq@uaq.mx
Fotografía de portada: copyright : Mariner
10, Equipo Astrológico, Estudio Geológico
de los Estados Unidos. Mercurio, el planeta
más cercano al sol, es el planeta más
misterioso de los internos al sistema solar.



I.S.C. Armando González Basaldúa
Director

Dr. Humberto Suzan Aspíri
Dr. Ángel Eduardo S. Miranda Correa
Dra. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Dra. Beatriz Eugenia Flores Hahn
Dr. Juan Ricardo Jiménez Gómez
Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Dr. Sergio Quesada Aldana
Dr. Jaime Rangel Mondragón
Dr. Eduardo Castillo Castañeda
Dr. César Gutiérrez Samperio
Dr. Tomás Vázquez Arellano
Dra. Ana María Rosario Asebey Morales
Consejo Editorial y de Arbitraje

Mtro. Sergio Centeno García
Corrección y estilo

ISC. Armando González Basaldúa
Formación y Diseño

Impresos Guillén S.A. de C. V.
Tel: 2 22 08 70
Impresión

SUMARIO

EDITORIAL



Algunas consideraciones en torno a la práctica comunitaria de la psicología clínica en la CeSeco Lomas 2, de la Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro

Dra. Ana María del Rosario Asabey Morales

Arte, lector y tiempo de pensar. En México del siglo XXI

Dra. Jaqueline Zapata Martínez

Empleo de razones estocásticas en la optimación de carteras de inversión

Dr. Humberto Márquez Ríos

Globalización e identidades multiculturales

Mtra. Yolanda Correa Castro

La poesía perrona de Salvador Alcocer

M. en C. José Luis de la Vega Estrada

Migración y cambio cultural en Querétaro. Reseña y comentarios

Mtro. Alfonso Serna Jiménez

El proceso de reforma en la Universidad Autónoma de Querétaro

M. en C. José López Salgado

Observaciones al proyecto de decreto de ley de educación superior

M. en C. José López Salgado

ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA PRÁCTICA COMUNITARIA DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA EN LA CESECO LOMAS 2, DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UAQ



Dra. Ana Maria del Rosario Asebey Morales¹

Resumen

El ejercicio de la psicología clínica en el programa “Desarrollo Psicosexual Infantil” adscrito a la CE.SE.CO Lomas 2, está orientado hacia una práctica comunitaria, con un doble propósito: formar en la práctica a los futuros profesionales y buscar el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad a través de la intervención preventiva, diagnóstico y tratamiento psicoterapéutico de problemas individuales, familiares y grupales de la población infantil, padres de familia y personal de instituciones educativas de Lomas de Casa Blanca y colonias populares aledañas; mediante la aplicación de los principios teórico-prácticos de la psicología, bajo los marcos teórico técnicos del *psicoanálisis*, *la teoría sistémica*, *la psicología social* y *la psicología comunitaria*. Garantizando un genuino vínculo directo con las necesidades de la población y una verdadera labor de extensión universitaria. Permitiendo además la realización de investigaciones de gran significación para la sociedad y para la psicología como ciencia.

“Hacer es la mejor manera de decir”

José Martí

La ineficiencia del modelo ideológico, político y económico neoliberal, caracterizado por la concentración y centralización del poder financiero, tecnológico, político y cultural en pocas manos, se palpa en el deterioro de las condiciones y calidad de vida de las poblaciones latinoamericanas y en la deficiencia permanente y acelerada de los sistemas de educación, salud, saneamiento y seguridad social. La subordinación de lo político y lo social a la economía ha impues-

to una ideología economisista, neodarwinista que aplica a la sociedad los principios de la sobrevivencia del más apto o del más fuerte; imponiendo la competitividad como paradigma en la vida social, con graves consecuencias especialmente en la salud integral.

Los efectos neoliberales se hacen sentir con todo su peso y degradación principalmente en niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, campesinos, comunidades populares y suburbanas. Es notable cómo las comunidades de los sectores populares de

¹ Dra. en Ciencias Psicológicas. Docente e Investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, Qro. e mail: asebey@uaq.mx

este país, al igual que de todos los países latinoamericanos, hoy, son más pobres aún y más excluidas; están marginadas de los circuitos económicos, políticos y sociales formales. Es por ello que la diversidad y la multiculturalidad deben ser leídas, más que desde las diferencias individuales subjetivas, desde la desigualdad social objetiva por la falta de equidad social, cultural, política, económica y geográfica.

Esta situación, amerita con urgencia la intervención de profesionales interdisciplinarios comprometidos con la comunidad; siendo indispensable la intervención psicológica en las comunidades dirigida fundamentalmente a los sectores de poblaciones altamente excluidos como son los niños y los adolescentes, tomando en cuenta los cambios políticos, económicos y sociales contextuales en lo macro y sus efectos en lo micro, para así poder ir estableciendo parámetros epistemológicos, culturales, teóricos, prácticos y éticos que orienten los procesos de intervención comunitaria favoreciendo los encuentros para confrontar reflexiones y experiencias, e implementar y/o consolidar proyectos en el que intervengan el ser, el conocer y el quehacer de la comunidad y de los profesionales.

La psicología a lo largo de su historia y desde principio del siglo XX, en su empeño por lograr una efectiva aplicación del conocimiento científico acumulado debido a las enormes demandas psicosociales, ha contribuido a la organización y creación de centros para responder a estas demandas con una diversidad de servicios psicológicos.

México no ha estado exento de estos intentos y, al igual que otros países como Estados Unidos, Francia, Austria, Cuba, Argentina, Chile y España, creó centros de servicio a la comunidad o clínicas psicológicas en la primera mitad del siglo XX.

Las Universidades en particular han creado también espacios de este tipo, con el doble propósito de brindar servicios y de formar en la práctica a los futuros profesionales. De esta forma se garantiza un genuino vínculo directo de la Universidad con las necesidades de la población, lo cual permite la realización de investigaciones de mayor significación para la sociedad y para la psicología como ciencia y una verdadera labor de extensión universitaria.

La creación de las **Centrales de Servicio a la Comunidad (CE.SE.CO.)**, representan un esfuerzo de integración programática de los servicios psicológicos que, desde 1978, ofrece la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro y reflejan la intención de organizar y sistematizar dichos servicios de una forma coherente e integral que garantice el logro de una mayor eficiencia en su presentación y resultados con un máximo de economía de los recursos humanos y materiales empleados.

La **CE.SE.CO. Lomas de Casa Blanca 2**, se inscribe en este esfuerzo para lograr una amplia y científica labor en el campo de la atención psicológica en el Estado de Querétaro y en particular en la colonia Lomas de Casa Blanca, ayudando desde agosto de 1986 a contribuir a un quehacer académico permanente.

Bajo esta óptica, a finales de los ochenta se implementó el **Programa Desarrollo Psicosexual Infantil (PDPI)** en la Ce.Se.Co. Lomas 2 (Asebey; 1989) con el diseño de acciones específicas de atención psicológica, enmarcadas en y para un contexto comunitario con una población de escasos recursos económicos y bajo nivel cultural, concretamente a niños, adultos e instituciones vinculadas a los primeros de la colonia popular Lomas de Casa Blanca y otras colonias aledañas con características similares, en respuesta a las necesidades manifiestas y latentes detectadas durante dos años previos a su formalización, en base a una encuesta aplicada a una muestra representativa de madres de familia del sector.

Dicha colonia ubicada al sur de la ciudad de Querétaro, constituida originalmente como uno de los asentamientos humanos más grandes de la ciudad, rebasa en la actualidad los 250.000 habitantes, cuya característica es la de una población altamente heterogénea en la medida que proceden de diferentes lugares, principalmente del medio rural y de las zonas suburbanas de la capital en busca de mejores condiciones de vida.

Esta migración implica una modificación de su geografía urbana y de sus hábitos de convivencia, y un enfrentamiento a las vicisitudes que impone la carencia económica, en tanto que, gran parte de la población engrosa las filas del subempleo y desempleo; viendo trastocadas al mismo tiempo sus condiciones de existencia al estar condenados a una desvinculación de los procesos reales de la vida cotidiana, por la

pérdida creciente de su capacidad de incidir sobre las decisiones político sociales.

En función de lo anterior, se propuso organizar el **PDPI** en su conjunto, para esto, se contempló desde el inicio la construcción de la infraestructura para su efectivización, consistente en: 1) la difusión a las autoridades municipales y escolares de la comunidad de Lomas de Casa Blanca y alrededores; 2) la capacitación teórico-técnica de los estudiantes de las diferentes áreas de la Facultad de Psicología en calidad de voluntarios, servicio social y prácticas curriculares y 3) principalmente la consecución de las instalaciones para albergar el programa, lo cual fue posible en junio de 1990 gracias al esfuerzo de nuestra Universidad y de la Facultad de Psicología comprometidas con la sociedad y con la comunidad, en tanto que inicialmente se comenzó trabajando en la calle y posteriormente en instalaciones prestadas por la Delegación Municipal de la zona.

Las acciones de nuestra práctica clínica se centraron fundamentalmente en la intervención psicoterapéutica dirigida a niños, a sus padres y a su familia, buscando mejorar la calidad de vida de la comunidad a través del diagnóstico y tratamiento psicoterapéutico de problemas individuales, familiares y grupales, mediante la aplicación de los principios teórico-prácticos de la psicología, bajo los lineamientos del psicoanálisis.

Sin embargo, en el desempeño y desarrollo de esta labor, muy pronto percibimos que la demanda de atención al programa se vio saturada, ya que por un lado, mostraba un aumento constante de población, y por

otro lado, tal demanda proyectaba una problemática psicosocial compleja y peculiar de toda población perteneciente a sectores excluidos, caracterizada por la cultura de la agresión y la violencia en contra de la cultura del diálogo y la paz. Donde prevalecen: desintegración familiar, promiscuidad, alcoholismo, drogadicción, ausentismo paterno, madres solteras, carencias afectivas, violencia, autoritarismo, temor, amenazas y persecuciones, abuso sexual, maltrato, muerte o enfermedad grave de uno de los progenitores, problemas escolares, ausentismo y/o deserción escolar, trabajo ilegal, desocupación, ausencia de continencia familiar, pobreza y en extremo miseria.

De manera que los niños y los adolescentes se constituyen en los principales receptores de estas problemáticas psicosociales, las cuales desafían los límites del psicoanálisis ortodoxo, consagrado a un número reducido de pacientes en períodos de tiempo interminables, rebasando la posibilidad de atenderla en su totalidad, lo que se reflejaba en la deserción de los pacientes.

Por consiguiente, percibimos que la atención psicológica bajo la modalidad de la intervención psicoterapéutica con orientación psicoanalítica, no debe centrarse únicamente en el individuo-problema, sino en las condiciones culturales, familiares, sociales y económicas que generan y perpetúan los problemas o dificultades y, de este modo, poder facilitar el desarrollo de su proceso y evolución positiva, fomentar su plena integración social y mejorar su calidad de vida. En tanto que en esta pobla-

ción predominan modelos parentales desvalorizados y/o ausentes, lo que sin duda alguna interfiere en el proceso de identificación de los niños dificultando la integración armónica de su personalidad, obligándolos en cambio a producir sus propias reglas de vida y a conformar uno de los grupos etareos de mayor riesgo.

De manera que, la posibilidad de manifestar una diversidad de síntomas se acrecienta en este grupo etareo, síntomas que en lo manifiesto van desde la dificultad en la lectoescritura hasta actitudes de indisciplina en el salón de clases; comprendiendo conductas agresivas, problemas escolares, ausentismo y/o deserción escolar y serios conflictos emocionales que se expresan en una amplia gama de síntomas (enuresis, encopresis, cleptomanía, depresión, obesidad, bulimia, anorexia, problemas de lenguaje, etc.), producto de su historia personal (evolutiva e intrapsíquica), de su entorno interaccional (familiar, sociocultural) y desde luego de las condiciones sociales que representa el vivir en una zona urbana-popular como Lomas de Casa Blanca y alrededores.

Bajo estos requerimientos y exigencias de la vida real y cotidiana de los pacientes de esta zona popular, fue necesario replantear nuestro trabajo de atención psicológica, y buscar una alternativa psicoterapéutica con orientación psicoanalítica también, pero innovadora y acorde a las exigencias del contexto histórico social de la población en cuestión, recordando que el mismo Freud (1921) nos llevó en sus obras a considerar como esencial, el trabajo de la

psicología social, al comunicarnos sus aportes en sus estudios de la "*Psicología de las masas y análisis del yo*" donde resaltan los conflictos psicosociales y el significado de la cultura en relación a la evolución individual.

Esta situación nos llevó a revisar el lugar y el tiempo que ocupa el psicoanálisis en nuestra cultura; analizar si estamos condenados a copiarla de forma diferida y deficiente en las Universidades, en los consultorios, en las instituciones hospitalarias, en los grupos y en las masas, o si podemos contribuir al propósito de producir una identidad propia y legitimarla en un sistema de atención psicológica integral, coherente y adecuado a nuestro contexto y a las necesidades de nuestra comunidad latinoamericana, cuya heterogénea cantidad de contradicciones sociales, políticas y económicas agudizadas ahora por el neoliberalismo, nos enfrentan al sufrimiento de la marginación involuntaria de aquellos que no pueden asumir un compromiso con las reglas técnicas psicoanalíticas: diván, altos honorarios y horarios rígidos por largos periodos de tiempo.

Dicho de otra manera, el psicoanálisis en Latinoamérica se enfrenta a un universo donde impera la exclusión por la presencia de la política neoliberal, que acentúa, más que las diferencias necesarias, las desigualdades entre los grupos socioeconómicos y los poderes instituidos. Situaciones que requieren un quehacer profesional que influya en la salud mental comunitaria, al complementarse en la clínica la lectura grupal con el discurso individual, sin centrarse únicamente y exclusivamente en este último.

Después de esta profunda reflexión autocrítica, concluimos que era indudable que para lograr este propósito, teníamos que buscar una alternativa que se vinculara en gran medida con el marco teórico y enfoque metodológico con el que nos formamos, con el que nos analizamos y además, con el que supervisamos nuestra práctica: *el psicoanálisis*.

Por consiguiente, tres años después se enriqueció la atención psicológica del programa (Asebey;1992), al ampliarse la cobertura psicoterapéutica de una atención individual a una grupal, con la incorporación de la modalidad psicoterapéutica grupal **GIN (Grupo Infantil Natural) GAP (Grupo Analítico de Padres)**, creada en los años 70 por los Dr. Marco A. Dupont (1982) y Adela Jinich, quienes ofrecen una explicación pormenorizada de la evolución de este modelo en su libro "Psicoterapia grupal para niños" (Dupont y Jinich; 1993). Estos prominentes psicoanalistas mexicanos capacitaron y supervisaron al equipo de docentes y estudiantes del **PDPI**, por el lapso de poco más de 4 años continuos a través de un entrenamiento teórico, técnico y práctico como psicoterapeutas de la modalidad **GIN GAP** con un total de 780 horas.

Lo anterior suscitó la necesidad de actualizar y/o reestructurar el contenido del programa original (Asebey; 1994). Por otro lado, en virtud de la reestructuración curricular del área clínica y su acertada articulación con el Departamento de Extensión y Servicio Social, en agosto de 1996, se incorporó el **PDPI** a su eje de prácticas psicológicas clínicas, de manera, que este espa-

cio se constituyó desde entonces a la fecha, en una de las opciones que ofrece el área a sus estudiantes para que puedan llevar a cabo su práctica clínica a través de la atención psicológica a niños de 2 a 13 años de edad cronológica de ambos sexos y a todas aquellas personas adultas vinculadas directa o indirectamente con los primeros, como progenitores, familia e instituciones educativas mediante diversas modalidades psicoterapéuticas: individual, de pareja, familia y grupal (*GIN GAP*).

El trabajo con la modalidad grupal GIN GAP, marcó la incursión del programa en el rubro de la investigación, en la que maestros y estudiantes producimos numerosos trabajos que fueron presentados en diferentes congresos nacionales e internacionales y publicados en libros y revistas. Además se gestó una investigación que versa una comunicación pormenorizada de la praxis con este modelo GIN GAP, llevada a cabo con grupos de niños y sus progenitores. (Asebey y Santiago; junio 1997).

La práctica clínica con esta modalidad psicoterapéutica grupal (*GIN GAP*), logró consolidarse en el programa en este mismo año (Asebey; 1997) contando para ello con el valioso apoyo de los mencionados psicoanalistas Dupont y Jinich y además, con la colaboración insustituible del también psicoanalista Dr. Lorenzo Achirica, quien coordinó en diferentes momentos varios grupos operativos, en los que el equipo terapéutico de *GIN GAP*, constituido por docentes y estudiantes, trabajamos arduamente.

Todo esto posibilitó que la atención psicológica con esta modalidad sea difun-

didada más tarde a otros contextos nacionales (CIPAC de la Universidad de Guanajuato, León, Gto.), e internacionales (Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud en Bolivia). En este segundo momento, se efectuó otra investigación enfocada al análisis de la acción del trabajo comunitario participativo y su cualificación (Asebey; 2001).

La praxis dialéctica de ambas experiencias comunitarias con el modelo GIN GAP (niños y adolescentes), ha introducido firmeza en la práctica clínica-comunitaria que hoy ofrece el programa, ha modificando las formas de comprensión y expresión de las mismas, ha permitido reinformar la práctica y cualificar contenidos o componentes y ha contribuido a sistematizar los procesos de intervención. De modo que el trabajo comunitario que hoy efectuamos se ha convertido en una acción críticamente informada y coherente con los intereses y fines que persigue la comunidad.

En noviembre de 1995, se amplió el servicio preventivo del programa a través de las actividades del *Grupo Evolución de Creatividad Infantil (GECI)*, que surgió bajo la iniciativa de un valioso equipo constituido por 15 estudiantes del área básica que colaboraban en el programa como voluntarios, quienes propusieron la apertura de un taller de actividades lúdicas con fines psicoprofilácticos, dirigido a niños de 4 a 13 años de edad cronológica, los cuales, quedaron integrados en tres subgrupos: el primero de 4 a 6 años, el segundo comprendiendo las edades de 7 a 9 años y el tercero de 10 a 13 años.

Esta actividad preventiva, se denominó en primera instancia "la palomilla en acción" y se inició con un promedio de 20 niños, promedio que se incrementó poco después a 40. Con ellos se trabajaron aspectos relacionados con su propio desarrollo evolutivo, con información sobre sus derechos, detección de problemas y prevención de adicciones entre otros temas; contando para esto con la formación, orientación y supervisión de las docentes del programa.

A la fecha y gracias al compromiso, responsabilidad y dedicación de los estudiantes de psicología encargados de ejecutar estas actividades, el *GECE* se ha consolidado y ha ampliado sus acciones. Los muchos trabajan con los niños organizándose de manera autogestiva; de manera que los que concluyen la carrera, no se van sin antes haber capacitado un nuevo equipo de compañeros. Por lo mismo, la coordinación del programa ha apoyado y ha redoblado esfuerzos para que este trabajo continúe su desarrollo, en tanto que, el contenido de esta acción preventiva, es una prueba objetiva de la capacidad, iniciativa, esfuerzo y creatividad de los jóvenes estudiantes y su atinada congruencia con las necesidades comunitarias.

En el transcurso de estos 15 años las modalidades de atención psicológica en su conjunto: la teoría, la metodología, los objetivos y las estrategias; no han sido fijas ni estáticas, sino que se han venido reflexionando permanentemente en función de las necesidades y demandas de la comunidad en espacios de discusión y análisis, vinculándose a esta labor de una y otra forma:

psicólogos, psicoanalistas y estudiantes; intensificando la labor comunitaria al introducir otras modalidades de intervención psicoterapéutica como: la de pareja y familia, además de la individual, grupal (*GIN GAP*) y la intervención primaria o prevención y promoción de la salud integral.

La sistematización de los postulados, principios teóricos y metodológicos que sirven de sustento y de orientación general a la intervención psicológica que se realiza en el programa; se desarrolla a través de cada una de las modalidades de atención, acordes con los presupuestos teóricos *psicoanalíticos individual y grupal, sistémicos, de la psicología social y la psicología comunitaria* en una adecuada coherencia integral.

Ya que la atención psicológica, entendida como práctica clínica social comprometida y ética, nos muestra una compleja riqueza de las situaciones y problemáticas en la diversidad de los contextos sociales, culturales y políticos, lo que imposibilita o dificulta su aplicación desde un sólo enfoque teórico para poder entender y responder las demandas psicosociales existentes. Esto implica en primera instancia, tener presente la realidad social en la que se va a intervenir y las características específicas de los sujetos a los que se les va a brindar atención psicológica; articulando con las experiencias, conocimientos, visiones, información, intereses y deseos, más de una concepción teórica y metodológica en un sistema integrado de intervención comunitaria; acción integradora que sólo es posible en la praxis.

Las modalidades de atención psicológica del *PDPI*: individual, de pareja, familia y grupal, con las que se han atendido a centenares de pacientes; han sido condicionadas por el contexto de una zona popular, y es en ésta donde encuentran su justificación y pertinencia, su significado y legitimidad social. Sus fundamentos teórico metodológicos constituyen el producto esencial de una unidad dialéctica entre teoría y práctica, con acciones dirigidas a transformar y fortalecer las dimensiones intrapsíquicas e interaccionales del ser humano, con el propósito esencial de contribuir a mejorar el bienestar y el funcionamiento psicosocial de las personas, familias, organizaciones y/o grupos.

Esta integración dialéctica se realiza a partir de una síntesis de variados enfoques: el *psicoanálisis*, la *psicoterapia psicoanalítica de grupo*, la *psicología social*, la *teoría de los sistemas* y la *psicología comunitaria*. Por ello declaramos que nuestro marco referencial es un producto del conocimiento y de la práctica acumulada, por lo mismo, no es nada acabado ya que en la praxis, ningún resultado puede tener esta característica.

Así, el *enfoque psicoanalítico* en torno al desarrollo psicosexual infantil sustentado en el esquema teórico técnico freudiano, paradigma unificador del surgimiento de las diferentes escuelas psicoanalíticas vigentes en la actualidad; enriquece la práctica clínica individual al proveernos categorías que posibilitan conocer los procesos psicopatológicos en toda su complejidad psicodinámica; al posibilitar la lectura de los

procesos intrapsíquicos con refinadas e innovadoras metodologías de observación directa a la díada madre-bebé y al ampliar los instrumentos técnicos para propiciar su transformación progresiva.

Una importante convergencia de autores posfreudianos, es la importancia de los primeros años de vida del ser humano como factor preponderante del desarrollo psicosexual, evolutivo y estructural de la personalidad y de la psicopatología posterior, tomando como punto de partida la teoría del Inconsciente y de la Realidad Psíquica.

El pensamiento freudiano de las pulsiones de vida y de muerte (Freud; 1915), sirve de base para la teoría de las relaciones objetales desarrollada por M. Klein (1921-1945, 1964) que se ocupa de los fenómenos intrapsíquicos tempranos y de las experiencias emocionales vinculadas como mecanismos que favorecen o impiden los procesos de integración de la personalidad.

La Psicología del Yo toma para su desarrollo, como punto de partida la teoría estructural formulada por Freud en la segunda tópica (1923), con un énfasis en los estudios del Yo y del Superyo y sus funciones normales y patológicas. Por otro lado está Winnicott (1975, 1979) ubicado en el grupo intermedio de la escuela inglesa con su teoría del desarrollo del Yo a través de la desilusión progresiva de una madre suficientemente buena o una madre adaptativa (holding).

Además, los "tres ensayos para una teoría sexual" (1905) de Freud, establecieron los cimientos de la teoría del desarrollo, ampliamente continuada por Spitz (1981) y Mahler (1975), cuyo eje teórico comprende

el estudio de la formación y maduración del desarrollo psicosexual, del desarrollo de la capacidad de simbolización, de la formación de estructuras y de la evolución de las relaciones objetales a través del proceso de separación-individuación, posterior a la fase de simbiosis.

Las concepciones de la *psicoterapia psicoanalítica de grupo*, emanadas como evidencias de los cambios previsibles e inevitables en el devenir de los paradigmas de cualquier disciplina; nos permiten comprender que el psicoanálisis ha contribuido enormemente al movimiento científico de la psicoterapia de grupo; con representantes como: Schilder (1957); Slavson (1962, 1972); Schiffer, (1971); Foulkes y Anthony (1964); Anzieu (1961); Bion (1989); Pichón R. (1978); Sirlin y Gasserman (1974) y otros psicoanalistas no menos importantes. Todos estos autores, convergen en que el surgimiento y desarrollo evolutivo de esta modalidad psicoterapéutica ha demostrado que su técnica está cada vez menos sometida al establishment psicoanalítico, en tanto que su empleo técnico ha sido ampliamente modificado para su aplicación en grupos, lo que se refleja en la metodología *GIN GAP* aplicada como una de las modalidades de intervención grupal y comunitaria en el programa.

Una mirada a los procesos grupales permite evidenciar que si bien el enfoque psicoanalítico ayuda a la comprensión profunda de los grupos, se caracteriza por ser una teoría predominantemente intrapsíquica; las interacciones tienen que ver con las fuerzas o pulsiones inscritas en el propio aparato psíquico de los individuos o en

el entrecruzamiento de los vínculos del aquí y ahora. Mientras que el enfoque de la *psicología social*, en términos de Petrovski (1986); Kolominsky (1990) y Calviño (1998) pone énfasis en los procesos intergrupales entendidos como fuerzas, distribución de poder, liderazgo, comunicación, interacción, formación de grupos, reacción de un grupo ante otros, cohesión, toma de decisiones, etc. Acciones que tienen que ver con la exclusión, la represión y la censura que la sociedad esta atravesando en estos momentos del neoliberalismo.

Además, la psicología social posibilita analizar las categorías: individuo, familia, grupo, comunidad, institución, organización y sociedad como unidades integrales de los micro y macro grupos, considerando el contexto histórico social en el que están inmersos.

Mientras que la *teoría sistémica*, enriquecida por Watzlawick (1994); Ackerman (1994) y otros, constituye un gran aporte que amplía la lectura de los procesos interaccionales grupales e individuales; tiene como objeto de estudio las relaciones que establecen los miembros de un grupo, una familia, una pareja, así como sus interacciones afectivas, proponiendo un abordaje técnico para *cambiar* el rumbo de tales procesos. La familia es visualizada como un sistema en el que sus integrantes se encuentran vinculados como subsistemas, y a su vez el sistema familia, es un subsistema del sistema social, económico y político.

El planteamiento holístico de esta teoría, concibe a la realidad como un todo infi-

nito organizado; a la vez que es parte del mismo. La concepción sistémica de la salud enfermedad, no implica negar la influencia o situaciones condicionantes de las experiencias tempranas planteadas por el psicoanálisis; sino que ofrece una integración coherente y flexible con estas concepciones, complementándolas, para permitirnos entender que el niño identificado como paciente es el síntoma del sistema familia, de la cual el chico es un emergente y la familia a su vez lo es del sistema social. Pero no por ello el chico es pasivo, sino que también él forma parte del subsistema de relaciones complejas, donde activamente interactúa con todo el sistema social y no sólo con el subsistema parental.

La fundamentación de la *psicología comunitaria* para la práctica clínica, es otro de los paradigmas que integran nuestro marco referencial, fue creada en 1958 por Newbrough quien desarrolló trabajos de investigación con sus colaboradores en Tennessee, sin embargo su inicio oficial se registra recién hasta 1965 en Massachussets. En términos de Musitu y otros (1990), la psicología comunitaria más que una teoría o una técnica es un movimiento de transformación de la psicología, donde la salud es un problema social y un problema político, de ahí la importancia de impulsar modelos y teorías orientadoras para fortalecer y prevenir el desarrollo de la salud integral.

La riqueza profunda y exhaustiva de los postulados generales y específicos propuestos por Bloon, Mann, Murrell, Rappaport, Zax, Cowenn y una gran canti-

dad de psicólogos comunitarios que se han distinguido por la calidad de sus investigaciones y sus contribuciones profesionales rebasan la intención de este trabajo. En todo caso proponemos que los aspectos más trascendentes desarrollados por estos autores, serán tema de otros trabajos en posteriores publicaciones

Sin embargo, es importante señalar que estos autores postulan como prioridad de la psicología comunitaria, la atención psicológica preventiva o promoción de la salud, acción que de acuerdo a Nogueiras (1996), debe ser un proceso constante y sistemático del desarrollo de las posibilidades del ser humano, considerando su contexto histórico social para que éste alcance niveles de integración social, autonomía personal y calidad de vida.

Al respecto, Arias (1995) apunta que esta modalidad preventiva se constituye en una labor más, encaminada a convertir al ser humano y su desarrollo en un problema central del propio ser humano; es una forma de lograr que la cultura creada se vuelva hacia el progreso y bienestar de sí mismo y no verla necesariamente como una labor para resolver los procesos alterados o patológicos del ser humano, sino como una labor desarrolladora y preventiva. Por esto resulta una concepción esencial de nuestro trabajo, el potenciar el desarrollo de madres, padres, maestros, directivos de instituciones educativas y personas en general, para que puedan promover el desarrollo de los niños que se encuentran relacionados con ellos y se conviertan en promotores más eficientes del desarrollo humano y de su salud integral.

Todo este marco referencial, constituye la fuente, la base orientadora y la plataforma dialéctica de la labor científico-práctica que se realiza en el *PDPI*; sin concebirla como acabada o terminada, sino, como un proceso sistemático y eterno de construcción del conocimiento que parcialmente orienta y promueve la realización práctica e investigativa de la psicología clínica.

Así, este proyecto de intervención individual, grupal y comunitaria; integra funciones de investigación, docencia y extensión, con un enfoque psicoterapéutico y preventivo, en el marco de una teoría integral, constituyendo dichas funciones en el eje de la transformación y fortalecimiento de la Universidad Pública.

Sin bien las acciones de intervención y prevención, ampliadas en la segunda reestructuración del *PDPI* (Asebey; 2003), son congruentes con la visión, objetivos, estrategias y metas planteadas en el Plan Institucional de Desarrollo (2000-2010) de la UAQ y tienen la finalidad de potenciar la calidad del programa y los servicios que éste ofrece, aprovechando los recursos humanos formados por la propia Universidad; consideramos que se constituye cada vez más, en una necesidad importante y prioritaria, evaluar de manera sistemática, objetiva y científica la atención psicológica del programa, producto del trabajo colectivo, demostrando objetivamente la efectividad de la atención psicológica en función de la capacidad resolutoria de la demanda; para ello propusimos una investigación (Asebey y colaboradores; 2004) en la que nos encontramos trabajando arduamente, apoya-

dos con un financiamiento de PROMEP y cuyos resultados serán publicados al concluir la misma.

De manera que podemos afirmar que la atención que brinda el programa a la comunidad infantil, parte de un criterio no solamente de intervención psicoterapéutica sino fundamentalmente de prevención, con actividades de investigación y proyección social para contribuir de manera esencial a mejorar el desarrollo psicosocial de los niños y su comunidad, favoreciendo significativamente sus vínculos familiares y sus relaciones comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, W. N. (1994) "*Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares: psicodinamismos de la vida familiar*". Ed. Lumen Hormé.
- Anzieu, D. (1961) *El psicodrama analítico en el niño*. Ed. Paidós. B.A. Argentina
- Arias, H. H. (1995) "*Educación y salud en la comunidad*". Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Asebey, A.M del R. (1989) "*Programa Problemas del Desarrollo Psicosexual Infantil*". Facultad de Psicología. UAQ. Querétaro. Qro.
- Asebey, A.M del R. (1992) "*Primer informe de trabajo con el Proyecto GIN-GAP*". Facultad de Psicología. UAQ. Querétaro. Qro.
- Asebey, A.M del R. (1994) "*1ª Reestructuración del Programa Desarrollo Psicosexual Infantil*". Facultad de Psicología. UAQ. Querétaro. Qro.

- Asebey, A.M del R. (1997) "*Consolidación del modelo psicoterapéutico GIN GAP en Querétaro (1992-1997)*". VII Congreso Nacional de AMPAG. Morelia, Mich. Mayo 22 al 24.
- Asebey, A.M del R. (2001) "*Modelo de intervención grupal para adolescentes con acciones disfuncionales*". Investigación Doctoral. La Habana, Cuba.
- Asebey, A.M del R. (2003) "*2ª Reestructuración del Programa Desarrollo Psicosexual Infantil*". Facultad de Psicología. UAQ. Querétaro. Qro.
- Asebey, A.M del R. y **Santiago** G. A. (1997) "*El modelo GIN GAP en una zona popular de la ciudad de Querétaro: una alternativa psicoterapéutica y formativa*". Investigación de Maestría. Facultad de Psicología. UAQ. Querétaro, Qro.
- Asebey, A.M del R. y **colaboradores** (2005) "*Evaluación de la atención psicológica del programa desarrollo psicosexual infantil de la CE.SE.CO. Lomas 2, UAQ (1989-2003)*". Proyecto de investigación CIPE. N° de Registro FPS-2004-01. Querétaro, Qro.
- Bion, W.R. (1989) "*Dinámica de grupos y psicoanálisis de grupo*". Ed. Limusa. México.
- Calviño, A. M. (1998) "*Trabajar en y con grupos: experiencias y reflexiones básicas*" Ed. Academia. La Habana.
- DPDI, UAQ *Plan Institucional de Desarrollo (PIDE 2000-2010)*
- Dupont, M.A. (1982) "*El proyecto GIN: una investigación en psicoterapia grupal de niños*". 1er. Congreso Nacional de AMPAG, Oaxtepec, Mor. México.
- Dupont M.A. y **Jinich** W.A., (1993) "*Psicoterapia grupal para niños*". Universidad de Guadalajara y Asociación Psicoanalítica Jalisciense. Jalisco, México.
- Foulkes S.H. y **Anthony** E.J., (1964) "*Psicoterapia psicoanalítica de grupo*". Ed. Paidós. B.A.
- Freud, S. (1905) "*Tres ensayos de teoría sexual*" en Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. Obras Completas Vol. VII Amorrortu Editores. Argentina, 1978.
- Freud, S. (1915) "*Pulsiones y destinos de pulsión*" en Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Obras Completas Vol. XIV Amorrortu Editores. Argentina 1979
- Freud, S. (1921) "*Psicología las masas y análisis del yo*". Obras Completas. Vol. XVIII. Amorrortu Editores. Argentina, 1979.
- Freud, S. (1923) "*El yo y el ello*" en El yo y el ello y otras obras. Obras Completas Vol. XIX Amorrortu Editores. Argentina, 1979.
- Klein, M. (1921-1945) "*Amor, culpa y reparación*" Obras Completas. Tomo. Ed. Paidós España 1989
- Klein, M. (1964) "*El psicoanálisis de niños: contribuciones al psicoanálisis*" Ed. Hormé. Argentina.
- Kolominsky, Y.L. (1990) "*La psicología de la relación recíproca en los pequeños grupos*" Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Mahler, M. (1975) "*El nacimiento psicológico del infante humano: simbiosis e individuación*". Ed. Marymar. Argentina.

- Musitu, y otros (1990) "*Psicología comunitaria*". Edita Nau llibres. España
- Nogueiras, M. L. M. (1996) "*La práctica y la teoría del desarrollo comunitario: descripción de un modelo*". Ed. Narcea España.
- Petrovski, A.V. (1986) "*Teoría: psicología del colectivo*" Ed. Ciencias Sociales Cuba.
- Pichon, R. E. (1978) "*El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social*". Ed. Nueva Visión. Argentina
- Schiffer, M. (1971) "*The therapeutic play book*". G.A. and Unwing. Londres.
- Schilder, J. (1957) "*Tratado de psicoterapia*". Ed. Paidós. B.A. Argentina.
- Sirlin M.E. y Gasserman M.R, (1974) "*Psicoterapia de grupo en niños*" Ed. Nueva Visión. Argentina.
- Slavson, S.R. (1962) "*The practice of group therapy*". International Universities Press. New York.
- Slavson, S.R. (1972) "*An introduction to group therapy*". International Universities Press. New York.
- Spitz, R. (1981) "*El primer año de vida del niño*". Ed. FCE. México.
- Watzlawick, P. (1994) "*El lenguaje del cambio: nueva técnica de la comunicación terapéutica*". Ed. Herder España
- Winnicott, D.W. (1975) "*El Proceso de maduración en el niño*". Ed. Laia. Barcelona
- Winnicott, D.W. (1979) "*Realidad y juego*". Ed. Gedisa España

ARTE LECTOR y TIEMPO DE PENSAR¹

-En el México de hoy-



Jacqueline Zapata M

México vive tiempos difíciles. Sobrevive, mejor dicho, el contratiempo arrasador de la economía global, de la cultura de la imagen y del cambio rápido, de la cultura tecnocientífica, de la sociedad del conocimiento, de la política que no piensa y de la educación que se reduce a instrucción. Sobrevive el tiempo de la prisa, del control y del cálculo. El tiempo del no tiempo. El tiempo barrido, extraviado. El tiempo vacío.

El tiempo *es* cuando es *tempo* de pensar; cuando es movimiento, dinamismo, *energía* libre. Justo porque el tiempo de pensar no se calcula, no se mide, no se controla. Y, el tiempo de pensar es el tiempo de leer. En efecto, leer —no es simple acto cognitivo de acceso aproximativo y calculado a un sentido, a un significado. Leer es interpretar. E interpretar es pensar. Y, pensar es ser, es vivir, es crear por siempre nuevas condiciones de vida. En este sentido, vivir es todo un arte.

Pero, México es un país históricamente constreñido. Distintos determinismos han tendido desde siempre a extraviar su tiempo, a barrer la opción de leer, a obstruir la libertad de pensar. El impacto se hace palpable —muy especialmente— en la educación. Educación que —precisamente por el impacto, el atravesamiento y la (des)orientación no es tal, sino instrucción, enculturación o escolarización sistemática. Este carácter

reductivo se denota en la tendencia a no dejar leer, a no dejar pensar las obras de las distintas tradiciones del saber.

Empero tal obstrucción puede sortearse porque las obras científicas, literarias, filosóficas —o de cualquier otra tradición— son textos abiertos a la lectura (y no simples productos que habría que reproducir). Textos abiertos a infinidad de lecturas. Y, son obras que convocan a leer, porque leer es el principio que sostiene el movimiento del que son indicio. Efectivamente, el saber que dichas obras constituyen es sólo índice del dinamismo textual por el que las obras llegan a ser. Las obras de toda tradición de sabiduría son textos, figuras entretejidas por figuras, por metáforas. Y, lo propio de ellas, vale subrayarlo, es la *energía* libre.

Las metáforas cual signos alegóricos —que no simbólicos, ni representativos— abren, crean mundos enteros. Y así, las metáforas, son los tropos retóricos que prefi-

¹ Este texto es un *abstrac* de la argumentación que sostiene la tesis central de la obra "Saber científico y arte lector —en escenarios educativos" (Zapata, J. 2003) México: UAQ-SEDEQ

guran el texto de una obra, son las figuras que preparan el espacio de su emergencia. Asimismo, son las figuras que entretejen y se entretejen en la escritura del texto que mantendrá abierta la opción de leer la obra, esto es, de interpretarla, de ejecutarla, de pensarla. De re-escribirla, incluso. Las obras científicas, literarias, filosóficas —u otras—, efectivamente, obras del lenguaje y, en ese sentido son obras de arte, ya que el lenguaje, como bien dijera Gadamer, es la más originaria poetización del ser.

Las obras de toda tradición del saber son obras de arte; proceden del arte de la lectura y de la escritura de su artífice. Al respecto cabe apuntalar que el texto que hace legible una obra es la expresión alegórica de una lectura que se transpone en su escritura. La lectura y la escritura son los modos de proceder artístico en la constitución de la obra y su texto. La lectura transpuesta en el texto es la que trama, propone la experiencia que crea mundo, mostrándolo en su decir. Un decir que muestra lo que es, una vez que lo ha hecho ser. La escritura refigura, narra la experiencia; es su relectura, de manera que elige y transforma del plexo de metáforas que advienen en la lectura, las figuras que han de entrar en la composición textual. Así la escritura re-despliega el decir mostrante de la alegoría en su propio modo de saber decir.

Las obras de distintas tradiciones del saber provienen del arte —de la lectura y la escritura (es nuestra propuesta). De acuerdo con ello, como todo arte sólo pueden ser en su ejecución; en su interpretación. En otros términos, leer obras científicas, litera-

rias, filosóficas —u otras— es leer arte, porque por el modo de proceder en su configuración, el texto de una obra y, la obra misma, devienen arte. El saber y el arte se entreveran, su vínculo es profundo aunque la epistemología lo deniegue. En México — como en todo occidente— es preciso re-unir lo des-unido para así poder leer y, entonces para pensar, para crear e inventar nuevas opciones e infinitas posibilidades de vida digna para todos.

Sí, es urgente repensar la procedencia de las obras de toda tradición, es necesario apreciar la heurística de la artesanía textual y del arte de la lectura y escritura de fondo. Esta apreciación sí que nos llevaría a asumir nuestra libertad, nuestra responsabilidad para crear obras inéditas en México y para México. Esto es lo que se ha jugado —y perdido— con la obstrucción instruccional o escolar, es decir, con el extravío —paradójico— de la opción de leer en los espacios educativos —y sociales, en general.

Podemos leer en ellos. Podemos pensar —en y desde ellos. Podemos no seguir el juego metafísico y metapolítico que lo impide. Podemos jugar un juego propio, digno. Justo porque los textos de las obras de toda tradición no requieren su reproducción, no piden siquiera la reconstrucción de sentidos o significados —fijos, en el supuesto. Las obras de toda tradición del saber son textos abiertos a la lectura, a infinidad de lecturas, conviene reiterarlo. De ahí que ins-ten por lectores, por intérpretes ejecutantes de las obras. Lectores-intérpretes de frente a ellas, no con respecto a ellas. Lectores-intérpretes en posición simétrica a los tex-

tos, con disposición de reciprocidad, de correspondencia frente al diálogo que reabren.

Ahora, —cabe también apreciar— que los textos, cual indicios del arte de la lectura y la escritura, no existen, sino que acaecen, acontecen en la lectura. Los textos científicos, literarios, filosóficos —u otros— son figuras vivas y lo son en la lectura, siempre viva. Los textos no son entes estructurales portadores de sentidos o significados que habría que restituir, los textos *son* en la lectura —reiteramos. De ahí que el arte del que provienen sea legible justo en su interpretación.

Leer arte implica el despliegue de otro arte, del arte lector. Interpretar, pensar es arte creador. El arte lector se desenvuelve desde que se reabre el texto de una obra. Desde que se despliega la disposición a oír, a dejarse decir algo, propiciándolo. El lector propicia que la obra vuelva a decir y lo hace desde que selecciona su texto para leer. Cuando un lector elige un texto reabre la opción de leer. Esta apertura es necesaria para hacer que una obra vuelva a hablar y prosiga su decir. Toda obra dice, declara, enuncia. Enuncia, narra y muestra las situaciones o experiencias que se tramaron como necesarias para su configuración dejándolas “ver”, oír y pensar, como lo que pueden ser, un disparador de posibilidades de sentido. En suma, sólo una configuración que tuvo su emergencia primera con quien hubo de tejerla; sólo un acaecer entre la multiplicidad a la que está abierta para ser recreada.

Los textos de las obras de toda tradición son lecturas abiertas. Son espacios que

convocan a participar de la libertad de decir, de proponer —y hacer que lo propuesto sea. El lector puede propiciar nuevas aperturas, al hacer que la obra vuelva a hablar, al hacer necesario que prosiga su decir. Participar del arte de la lectura del texto al hacer que vuelva a ser, deviene justo otro arte. Es el *arte de volver a hacer hablar al texto hasta poder leer*. Y, así hasta interpretar lo que la alegoría, esto es, la lectura transpuesta en la escritura señala.

Interpretar una composición textual requiere la ejecución de su lectura, el acompañamiento de sus palabras, dejando que extienda aún más su decir. Ejecutar la lectura del texto de una obra es abrir la conversación que ya es, es implicarse en lo que da que hablar, en lo que requiere respuesta. El carácter genuino de la conversación, el diálogo simétrico, la comunicación plena adviene como desenvoltura de lo común que se va dando desde que el lector abre la opción de leer, desde el momento que propicia que la obra nuevamente sea, al dejar hablar a su texto, al atender su decir.

El intérprete se implica en el acontecer de la obra, se incluye en la lectura, en la conversación, produciéndose así el encuentro de lo común al lector y al texto. Entonces, el encuentro deviene comprensión. Ahora que “la comprensión no supone un nuevo retorno a lo común —como si hubiera de accederse a un determinado lugar—, sino un encuentro en lo común de la participación en ello, esto es, de la comunicación”.

La comprensión de lo común entre texto y lector se da como re-encuentro del arte de la lectura inherente a la configuración de

la obra y su texto y la lectura como arte del intérprete que propicia que la obra obre —en la actualización de posibilidades de sentido- y vuelva a ser, otra en plena ejecución, sólo posible como conversación. Así la obra vive y se vive en la interpretación. La interpretación se vive, no es mera técnica, ni simple procedimiento, sino experiencia y existencia. La experiencia es praxis hermenéutica realizada en lo que somos: habla, conversación. De ahí que podamos acentuar que *“leer no es un acto sobre el texto, sino un acto del texto como diálogo y conversación”*. Desde esta intemperie es precisamente “desde dónde” el arte de la lectura y la lectura como arte abren camino al pensar.

El camino del pensar es abierto por la lectura que configura una obra, que traza un saber que es texto de textos, metáfora de metáforas, lectura y escritura en permanente movimiento. Dinamismo que sobreviene, precisamente, cual *tempo* de pensar, de crear. Se trata del tiempo lleno, que a la vez, se da en la experiencia de la lectura que protagoniza el lector/intérprete de una obra. Es el tiempo que envuelve el re-encuentro de lo bello, es decir, el reencuentro del arte de la lectura —y escritura- inherente a la configuración de la obra y el arte lector propio del intérprete.

Pensar es interpretar —que no fundar o representar. E interpretar es leer, es vivir asumiendo siempre la libertad de crear, inventar, abrir, forjar nuevas posibilidades de vida, modificando estados existentes, procurando nuevas y mejores decisiones. La tarea

(política²) del pensar es la de crear y cultivar ese ámbito, salvando el tiempo para ello, sobreponiéndose siempre a (y en) todo contratiempo. Pensar es riesgo, aventura, es vivir la libertad, el vuelo incesante del decir, imbricándose en el movimiento textual del saber. Pensar es vivir el asombro, la maravilla del continuo aprender en el tiempo, siempre propio.

Sí, el tiempo de pensar se libera en la experiencia de la lectura cual experiencia hermenéutica y estética. Se libera justo el tiempo que la “época industrial”, ‘era de la metafísica’ o de la ‘tecnociencia cumplida’ vendría a controlar a través del cálculo. Tendencia que sería retraducida en toda institución “educativa” y/o social, con la administración del tiempo. Empero, a pesar de ello en los espacios educativos, por ejemplo, los protagonistas de la educación sí que salvan su tiempo, ya que por encima de toda ajustada tarea, leen, piensan.

De ahí que pese todo aprendan, recreen y creen obras inéditas. Aprender es un movimiento del pensar, irreductible a llana y ajustada actividad de aprendizaje. Cabe incidir sobre este punto porque sí que vale reconsiderar que aprender no es simplemente un medio para saber, es, más allá de ello, la dinámica que propulsa el movimiento del saber. Por ello, aprender y leer se entrelazan, ya que, a la par, leer no es simple acto instrumental, ni procedimental, esto es, no es mera técnica para posesionarse de las inscripciones literario/científicas del saber. Ante todo el modo de proceder del leer es

² Pensar es una tarea política, porque equivale a *politear*, esto es, a crear nuevas y mejores condiciones de vida (por ende es inequívoco a *politiquear*), conviene subrayar.

configurativo y artístico, siendo así el principio que sostiene, a la vez, el dinamismo del aprender.

Aprender es aventura, libertad y vida. Leer es riesgo, juego, decisión lanzada en una interpretación, en un decir que propone algo y lo hace ser. Leer y aprender, aprender y pensar, pensar y crear, crear y vivir dignamente, eh ahí la cuestión, eh ahí la opción que no debemos dejar obstruir, que no podemos dejar extraviar más. En el leer está el principio, no se puede negar. Entonces por qué no dejar leer –en y por principio, ¿por qué no leer? ¿por qué no pensar? ¿por qué no vivir? Es nuestro tiempo, nadie lo puede vaciar.

EMPLEO DE RAZONES ESTOCÁSTICAS EN LA OPTIMIZACIÓN DE CARTERAS DE INVERSIÓN



Dr. Humberto Márquez Ríos

Introducción

La Teoría Moderna de Portafolios se ha desarrollado durante los últimos cincuenta años, a partir del modelo media – varianza basado en el trabajo de Harry Markowitz (1952, 1959), reconocido por este hecho con el Premio Nobel de Economía en 1990. Con la disponibilidad de grandes capacidades de cálculo mediante computadoras y programas de simulación, los modelos más recientes se apoyan en técnicas de optimización estocástica.

Los modelos de selección de carteras de inversión son empleados ampliamente por agentes financieros de toda clase e inversionistas particulares interesados en minimizar alguna medida del riesgo a la vez que maximizan cierta medida de rendimiento.

El modelo de Markowitz señala que, en una cartera (portafolio) de inversión, las características importantes son el rendimiento esperado y la varianza como medida del riesgo. Un inversionista racional buscaría el mayor rendimiento posible con el mínimo riesgo. El modelo supone que los pronósticos sobre el comportamiento de activos financieros obedecen a las mismas reglas de probabilidad aplicables a las variables aleatorias. De este supuesto surge que:

1. El rendimiento esperado de la cartera $E(R_p)$ es un promedio ponderado de los rendimientos esperados de los activos financieros individuales

$$E(R_p) = \sum_{i=1}^n w_i E(r_i)$$

donde:

w_i = fracción invertida en el activo i -ésimo

r_i = rendimiento individual esperado del activo i -ésimo

2. La varianza del rendimiento de la cartera s_p^2 es una función de las varianzas de, y las covarianzas entre, los activos financieros y sus pesos en la cartera

$$\sigma_p^2 = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_i w_j \rho_{ij} \sigma_i \sigma_j$$

donde:

w_j = fracción invertida en el activo j -ésimo

r_{ij} = coeficiente de correlación entre los activos i -ésimo y j -ésimo:

$$\rho_{ij} = \frac{\sigma_{ij}}{\sigma_i \sigma_j}$$

s_{ij} = covarianza entre los activos i - j

s_i = desviación estándar del activo
i-ésimo

s_j = desviación estándar del activo
j-ésimo

El inversionista racional elegirá una cartera que maximice el rendimiento esperado, para un nivel dado de riesgo, o bien, que minimice el riesgo para un nivel dado de rendimiento esperado. Al conjunto de tales carteras óptimas de inversión, Markowitz le llamó "conjunto eficiente de combinaciones media - varianza" y ahora se le conoce como "frontera eficiente".

Markowitz propuso que las medias, varianzas y covarianzas de los activos financieros se estimaran mediante una combinación de análisis estadístico y juicio del analista financiero. De tales estimaciones puede derivarse la frontera eficiente y presentarse al inversionista para que elija la combinación deseada de rendimiento y riesgo según sus preferencias.

El conjunto de combinaciones eficientes media - varianza puede obtenerse mediante técnicas de optimación tanto determinísticas como estocásticas, dando valores a una variable y calculando el óptimo correspondiente para la otra. Puede trazarse una gráfica de la función, situando los rendimientos medios esperados para cada cartera contra su varianza, o mejor aún (por razones de escala y comprensión) contra su desviación estándar.

Los rendimientos esperados para cada una de las carteras que forman la frontera eficiente, tienen su propia distribución de probabilidad, que viene siendo la dis-

tribución conjunta de las distribuciones de probabilidad propias de cada activo financiero involucrado en la cartera dada, según su ponderación. Para obtener cada distribución conjunta la mecánica de cálculo resulta en extremo laboriosa, y requiere asumir la normalidad de la distribución conjunta; es preferible obtenerla mediante simulación, y a partir de ella, se pueden hacer estimaciones y pruebas con los estadísticos apropiados.

Cuando la distribución conjunta es aproximadamente normal, se pueden realizar estimaciones a partir de una simulación obtenida con unas 500 iteraciones, pero cuando es sesgada, se deben realizar unas 1000 o más iteraciones para tener suficientes observaciones en las colas y así poder calcular estadísticos de extremo.

Si contamos con información estadística sobre cada una de las carteras, resulta atractivo poder seleccionar aquella combinación de activos que satisfaga ciertos requisitos del inversionista, más específicos que la mera combinación media - varianza. Con las herramientas de optimación determinística como el Solver de Excel®, solo se puede maximizar el rendimiento medio esperado dada una varianza (desviación estándar) o minimizar el riesgo (varianza o desviación estándar) para un rendimiento medio esperado dado.

Para seleccionar una cartera que, por ejemplo, maximice el nivel de confianza de tener un rendimiento igual o superior a 30 %, se debe recurrir a herramientas de optimación estocástica basadas en Métodos Heurísticos.

Estos métodos surgieron ante la necesidad de resolver cierto tipo de problemas que no podían resolverse de forma exacta (como los del agente viajero o de la mochila), pero que de alguna manera requerían una solución. Las técnicas heurísticas, aunque no optimicen la función objetivo, se supone que al menos se acercan al valor óptimo en un tiempo de cálculo razonable. Las soluciones obtenidas, más que óptimas, son satisfactorias, pero al menos son lo suficientemente buenas como para resolver un problema práctico.

Una definición de estos métodos es como "procedimientos simples, a menudo basados en el sentido común, que se supone ofrecerán una buena solución (aunque no necesariamente la óptima) a problemas difíciles, de un modo fácil y rápido" (Díaz et al., 1996)

La mayor ventaja que presentan las heurísticas respecto a las técnicas que buscan soluciones exactas es que permiten una mayor flexibilidad para el manejo de las características del problema. Por el contrario, también presentan inconvenientes: uno de ellos es que generalmente no es posible conocer la calidad de la solución, es decir, que tan cerca está del óptimo X^* , la solución X_{heu} que nos ofrecen. Si, por ejemplo, el problema es de maximización, lo único que sabemos es que $X_{\text{heu}} \neq X^*$.

La administración de carteras requiere un cuidadoso análisis de los datos históricos, que permiten estimar las características principales para el siguiente periodo. De hecho, las predicciones se sustentan en un supuesto un tanto difícil de sostener: el com-

portamiento futuro (*ex-post*) de los mercados puede pronosticarse por su comportamiento pasado (*ex-ante*). No obstante lo inexacto de este enfoque, no hay otra forma de estudiar el mercado (Wiener, 1997).

Por lo que respecta a algunos de los estadísticos apropiados en la optimización estocástica, motivo del presente artículo, se proponen las carteras con las características: Rendimiento Esperado máximo, Varianza (desviación estándar) mínima, Valor al Riesgo (VaR) mínimo, Coeficiente de Variación (CV) mínimo y Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo (RECAR) máximo.

Rendimiento Esperado máximo

Se puede obtener por optimización determinística o estocástica, con el mismo resultado. Corresponde al activo individual de mayor rendimiento medio, y constituye el extremo superior de la función de Markowitz. El modelo a optimar se expresa como:

$$\text{Maximizar } E(R_p) = \sum_{i=1}^n w_i E(r_i)$$

sujeto a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

Varianza (Desviación Estándar) mínima

Estos estadísticos pueden obtenerse mediante optimización determinística por aproximaciones sucesivas, es decir, dando distintos valores de rendimiento esperado

hasta conseguir la cartera extrema izquierda de la función de Markowitz. Dado lo laborioso del recurso, es preferible emplear el procedimiento estocástico según la expresión:

Minimizar

$$\sigma_p^2 = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_i w_j \rho_{ij} \sigma_i \sigma_j$$

sujeito a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

Valor al Riesgo (VaR) mínimo

El Valor al Riesgo o Valor en Riesgo (VaR) es una medida estadística, expresada en unidades monetarias, de la exposición al riesgo (la pérdida potencial), cuyo cálculo requiere del uso de la teoría estadística. Este índice fue popularizado por J.P. Morgan con su procedimiento de cálculo RiskMetrics® (J. P. Morgan., 1995).

El VaR informa acerca de la distribución de las posibles pérdidas futuras de una cartera. Es un estadístico muy útil para los administradores de riesgo, aunque no es el único o el mejor. El VaR es una variable aleatoria debido a que no sólo se desconoce el rendimiento futuro de una cartera, sino que la distribución de probabilidad de dicho rendimiento debe ser supuesta por inferencia de los datos *ex-ante* observados. Esto significa que el VaR calculado es realmente un estimado del VaR verdadero.

Hay varios métodos para calcular el VaR, pero el más práctico actualmente es mediante simulación. Generalmente implica emplear los datos históricos de tasas o pre-

cios de mercado, que se procesan para generar un estimado de un percentil en particular de la distribución de probabilidad del rendimiento esperado, típicamente los percentiles 1, 5 o 10, para un horizonte de tiempo dado, usualmente 1 o 10 días.

Otra forma de cálculo, que es la que se considera en este trabajo, es

$$VaR = E(R_p) - \alpha \sigma_p$$

donde:

α = constante relativa al número de desviaciones estándar que, en la distribución de probabilidad del rendimiento medio esperado, separan la media del percentil deseado. El valor es, por ejemplo, de 1.645 en el caso de una distribución normal y para el percentil 5% (P5). Esta constante, por otra parte, permite medir la aversión al riesgo del inversionista.

Para optimar este estadístico, el modelo correspondiente para el percentil 5 %, P5 sería

$$\text{Minimizar} \quad VaR = E(R_p) - P5$$

$$\text{siendo:} \quad E(R_p) = \sum_{i=1}^n w_i E(r_i)$$

sujeito a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

o más generalmente,

Minimizar

$$VaR = \sum_{i=1}^n w_i E(r_i) - \alpha \sqrt{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_i w_j \rho_{ij} \sigma_i \sigma_j}$$

Sujeto a las mismas restricciones.

Coefficiente de Variación (CV) mínimo

El Coeficiente de Variación CV, se define como

$$CV = \frac{100\sigma_p}{E(R_p)}$$

Es decir, la razón de la desviación estándar a la media del rendimiento esperado, expresada en forma porcentual. Es un estadístico que actúa como función objetivo múltiple, pues a la vez que minimiza el riesgo medido por la desviación estándar, maximiza el rendimiento medio esperado. El modelo a optimar es

Minimizar

$$CV = \frac{100 \sqrt{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_i w_j \rho_{ij} \sigma_i \sigma_j}}{\sum_{i=1}^n w_i E(r_i)}$$

suje to a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo (RECAR) máximo

El Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo –RECAR– (Risk Adjusted Return on Capital –RAROC™–) es una variante del VaR presentado como un producto/servicio comercial por Bankers Trust (Stoughton y Zechner, 1999).

Es una medida relativa del desempeño de una cartera, obtenida mediante la razón del rendimiento esperado al VaR:

$$RECAR = \frac{E(R_p)}{VaR}$$

Es por lo tanto un estadístico que permite satisfacer un objetivo múltiple: a la vez que se maximiza el rendimiento esperado, se minimiza el riesgo, medido en este caso por el VaR. El modelo a optimar es

Maximizar

$$RECAR = \frac{\sum_{i=1}^n w_i E(r_i)}{\sum_{i=1}^n w_i E(r_i) - \alpha \sqrt{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_i w_j \rho_{ij} \sigma_i \sigma_j}}$$

suje to a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

Objetivos

El presente trabajo, se propone los siguientes:

Demostrar la conveniencia de emplear las razones estocásticas Coeficiente de Variación (CV) y Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo (RECAR), como objetivos múltiples a optimar en el análisis de cartera con fondos de inversión para personas físicas.

Demostrar que el Valor al Riesgo (VaR), por ser un estadístico obtenido por diferencia, no es apropiado para seleccionar una cartera dentro de la frontera eficiente.

Proporcionar una herramienta a inversionistas privados, administradores de fondos de pensiones y otros agentes financieros para seleccionar carteras conservadoras ubicadas en la frontera eficiente.

Metodología

Los datos empleados para la demostración, corresponden al comportamiento de

tres fondos de inversión para personas físicas en el mercado mexicano, un fondo especializado, las Siefores, y dos fondos comunes, Indizados al IPC y Predominantemente en Deuda. Para efectos de contar con información de distribuciones de probabilidad, se analizaron datos históricos de los tres fondos, ajustando la mejor distribución de probabilidad mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnoff en el caso de las Siefores, y la de χ^2 (ji cuadrado) en los otros dos casos. La información estadística se resume en la tabla 1.

Activos Financieros	Desv. Est.	R. M. E.	Distribución
Afores	1.537	25.370	Uniforme
Preponderantemente en Deuda	4.747	28.657	Normal
Indizado al IPC	10.504	64.489	Valor extremo

Tabla 1.- Datos estadísticos de Fondos de Inversión mexicanos para personas físicas.

Con los tres activos seleccionados, se procede a construir el modelo en hoja de cálculo, obteniéndose los puntos para el trazo de la función de Markowitz mediante el procedimiento heurístico de búsqueda dispersa.

Se empleó una computadora con procesador Pentium IV a 1.5 GHz y los programas Excel XP® de Microsoft, Cristal Ball® de Decisioneering para simulación, y OptQuest® de Opt Tek Systems para optimación por búsqueda dispersa (scatter search).

Mediante la optimación estocástica del modelo:

$$\text{Maximizar } E(R_p) = \sum_{i=1}^n w_i E(r_i)$$

para:

$$\sigma^* \leq \sigma_p \leq \sigma_{E(R_p^*)}$$

sujeto a:

$$0 \leq w_i \leq 1 \quad \text{y} \quad \sum_{i=1}^n w_i = 1$$

Se calcularon las funciones de Markowitz bajo tres consideraciones: que los fondos no están correlacionados entre sí (correlación cero); que tienen una correlación negativa (-0.5), y que tienen una correlación positiva (0.5). Las funciones aparecen en la Figura 1.

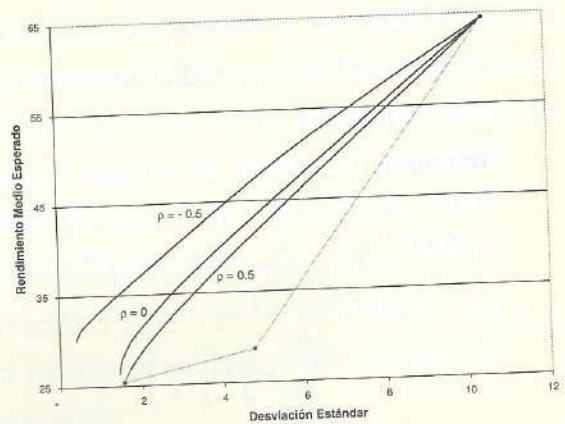


Figura 1.- Funciones de Markowitz para diferentes condiciones de correlación entre tres activos financieros

Por optimación estocástica se localizan las carteras de Varianza mínima (que forma el extremo inferior de la frontera eficiente), de Valor al Riesgo mínimo, de Coeficiente de Variación mínimo y de Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo máximo; según los modelos de optimación previamente presentados. Esto se repite para las tres condiciones de correlación.

Se presentan gráficamente los resultados para las condiciones de correlación negativa y no-correlación, incluyendo la función de Markowitz que indica la frontera de carteras eficientes y los puntos que corresponden a las carteras obtenidas para cada uno de los cuatro criterios de optimación utilizados. Las figuras 2 y 3 presentan los resul-

tados obtenidos ($r = -0.5$ y $r = 0$). No es necesario presentar gráficamente el caso de correlación positiva ($r = 0.5$) puesto que los cuatro estadísticos a optimizar coinciden en el

mismo punto, correspondiente al activo individual de menor varianza. Los resultados numéricos se consignan en la Tabla 2.

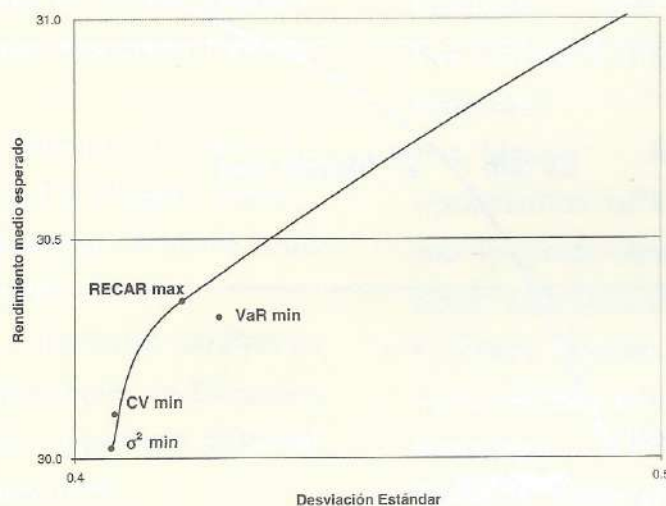


Figura 2.- Estadísticos para activos con correlación negativa ($\rho = -0.5$)

	Correlación Negativa		No Correlación		Correlación Positiva	
	Desv. Est.	RME	Desv. Est.	RME	Desv. Est.	RME
Max RME *	10.511	64.484	10.511	64.484	10.511	64.484
Min C V	0.407	30.101	1.464	27.409	1.536	25.370
Min VaR	0.425	30.321	1.437	26.143	1.536	25.370
Max RECAR	0.418	30.359	1.478	27.538	1.536	25.370
Min σ^2 *	0.406	30.023	1.435	26.341	1.536	25.370

* Corresponden a los extremos superior e inferior de la frontera eficiente, respectivamente

Tabla 2.- Resultados de la optimización estocástica para los estadísticos seleccionados

Análisis de Resultados

En el caso de correlación positiva, las carteras extremas están dadas por el activo individual de menor riesgo y de mayor rendimiento, respectivamente. Cuando la correlación es negativa o no existe, el efecto de la covarianza permite lograr carteras de menor riesgo que el activo individual menos riesgoso.

En la figura 1 puede apreciarse que son preferibles los activos financieros entre menor sea su correlación, pues la frontera eficiente se ubica a mayores niveles de rendimiento esperado conforme la correlación disminuye. El caso ideal sería una correlación negativa perfecta (-1), donde se ubicaría una cartera sin riesgos, aprovechando al máximo el efecto positivo de la diversificación.

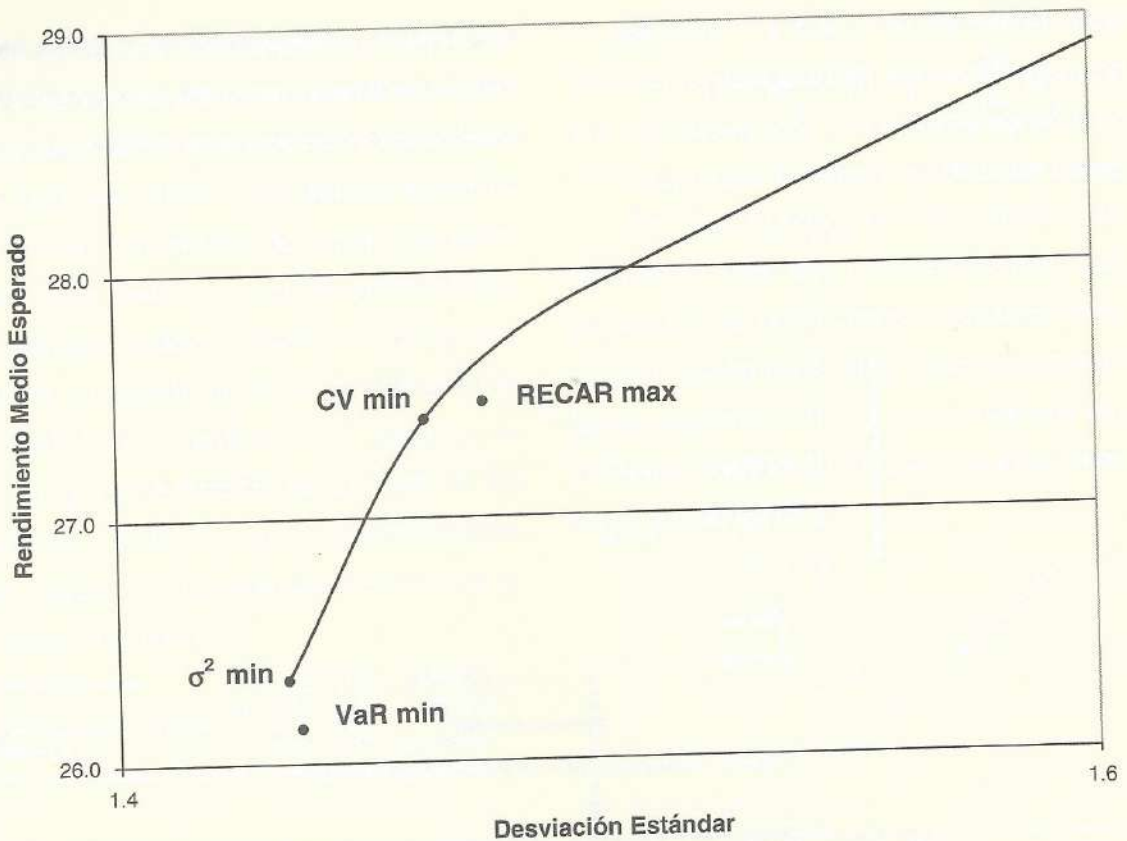


Figura 3.- Estadísticos para activos sin correlación

De las figuras 2 y 3 se puede observar que los puntos que corresponden al portafolio con el Coeficiente de Variación mínimo y al Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo máximo, están sobre la línea de la frontera eficiente, aportando un rendimiento medio esperado superior al portafolio de riesgo mínimo, con un incremento del riesgo menos que proporcional al incremento del rendimiento. El punto que representa el portafolio con Valor al Riesgo mínimo, es dominado por otras carteras que tienen mejor rendimiento con el mismo riesgo.

Conclusiones

En la optimación estocástica, es conveniente emplear funciones con objetivos

múltiples por cociente, como el Coeficiente de Variación (CV) y el Rendimiento del Capital Ajustado al Riesgo (RECAR). La minimización del CV permite maximizar el rendimiento medio esperado y a la vez minimizar su desviación estándar. La maximización del RECAR, permite obtener simultáneamente el mayor rendimiento medio esperado con el mínimo Valor al Riesgo.

Por otra parte, el Valor al Riesgo (VaR), obtenido por diferencia entre la media y el percentil 5 de la distribución de probabilidad del Rendimiento Medio Esperado, resulta ser un indicador que no permite, por optimación estocástica, obtener una cartera dentro de la frontera eficiente, existiendo en los casos estudiados, una cartera dominante.

BIBLIOGRAFÍA

- Blossfeld, Hans-Peter & Rohwer, Götz
Techniques of Event History Modeling. New Approaches to Causal Analysis. Lawrence Erlbaum Associates. New Jersey, 1995.
- Boman, Magnus; Bubenko Jr., Janis A.; Johannesson, Paul & Wangler, Benkt
Conceptual Modeling. Prentice Hall. Herefordshire, 1997.
- Díaz, Adenso et al. *Optimización Heurística y Redes Neuronales en Dirección de Operaciones e Ingeniería.* Editorial Paraninfo. Madrid, 1996.
- Glover, Fred; Kelly, James P. & Laguna, Manuel
The OptQuest Approach to Crystal Ball Simulation Optimization. Graduate School of Business Administration. University of Colorado. Boulder, 1998. <http://www-bus.colorado.edu/Faculty/Laguna/home.html>
- Halperin-Scribblings, Philip M.
Thoughts on the Usefulness of VaR. <http://www.btinternet.com/~phalperin/Scribblings/varquest.htm>
- J. P. Morgan *Introduction to RiskMetrics™.* Morgan Guaranty Trust Company. Risk management Services. New York, November 21, 1995.
- Klein, Gary A.; Orasanu, J.; Calderwood, Roberta & Zsombok, Caroline E.
Decision Making in Action: Models and Methods. Ablex Publishing Corporation. Norwood, 1995.
- Kolb, Robert W. *Investments.* Third edition. Kolb Publishing Co. Miami, 1992.
- Laguna, Manuel
Optimization of Complex Systems with OptQuest. Graduate School of Business Administration. University of Colorado. Boulder, 1997. <http://www-bus.colorado.edu/Faculty/Laguna/home.html>
- Laguna, Manuel
Metaheuristic Optimization with Evolver, Genocop and OptQuest. Graduate School of Business Administration. University of Colorado. Boulder, 1997. <http://www-bus.colorado.edu/Faculty/Laguna/home.html>
- Li, David X. *Value at Risk Based on the Volatility, Skewness and Kurtosis.* RiskMetrics Group. March 4, 1999. <http://www.riskmetrics.com/research/working/var4mm.pdf>
- López Herrera, Francisco
Aplicación del enfoque de Markowitz al cálculo del Valor en Riesgo (VaR) a un portafolios de divisas. Revista Contaduría y Administración, N° 193, UNAM, abril-junio de 1999.
- Markowitz, Harry M. *Portfolio Selection: Efficient Diversification of Investments.* John Wiley, New York, 1959.
- Markowitz, Harry M. *La historia temprana de la teoría del portafolios: 1600-1960.* Revista Contaduría y Administración, N° 195, UNAM, octubre-diciembre de 1999.
- Patel, Jay & Silva, Lucia
Value at Risk: Issues in Application & Interpretation. <http://www.gloriamundi.org/>
- Pidd, Michael
Computer Simulation in Management Science. Fourth Edition. John Wiley & Sons. West Sussex, 1998.

- Profozich, David *Managing Change with Business Process Simulation*. Prentice Hall. New Jersey, 1998.
- Puelz, Amy V. *Value-at-Risk Based Portfolio Optimization*. Edwin L. Cox School of Business, Southern Methodist University, Dallas, Texas. <http://www.gloriamundi.org/var/pub/VaRPortfolioOptimization.PDF>
- Ridder, Thomas *Basics of Statistical VaR-Estimation*. SGZ-Bank AG, Frankfurt a.M. / Karlsruhe. <http://www.tu-dresden.de/wwqvs/VaR/Ridder.pdf>
- Ross, Sheldon M. *Simulation*. Second Edition. Academic Press. San Diego, 1997.
- Schachter, Barry *An Irreverent Guide to Value at Risk*. <http://www.gloriamundi.org/var/VARINTRO.HTM>
- Schachter, Barry *All about Value at Risk (VaR)*. <http://www.gloriamundi.org/var/FAQ.html>
- Stoughton, Neal & Zechner, Josef *Optimal Capital Allocation Using RAROC and EVA*. January 1999 http://papers.ssrn.com/paper.taf?1039&_UserReference=E10504252CADBC238D7A2AD
- Thierauf, Robert J. & Grosse, Richard A. *Toma de Decisiones por Medio de Investigación de Operaciones*. Limusa - Noriega Editores. México, 1999.
- Wells, Charles E. & Albright, S. Christian *Understanding and Developing Spreadsheet Models*. Duxbury Press. Pacific Grove, 1998.
- Wiener, Zvi *Introduction to VaR (Value-at-Risk)*. Business School, The Hebrew University of Jerusalem, Jerusalem, <http://pluto.mscc.huji.ac.il/~mswiener/research/Intro2VaR2.pdf>

GLOBALIZACION E IDENTIDADES MULTICULTURALES



Yolanda Correa Castro (+).

«No es cierto mucho de lo que se dice sobre la globalización. Por ejemplo, que uniforma a todo el mundo. Ni siquiera ha conseguido que exista una sola definición de lo que significa globalizarse, ni que nos pongamos de acuerdo sobre el momento histórico en que comenzó, ni sobre su capacidad de reorganizar o descomponer el orden social.»

Néstor García Canclini ⁽¹⁾.

INTRODUCCIÓN

A finales del año de 1998, la Federación de Mujeres de Quebec nos convocó a todas las mujeres del mundo a participar en la "Marcha Mundial de las Mujeres para el año 2000" (2). Los objetivos fueron entregar un diagnóstico al Banco Mundial (BM), al Fondo Monetario Internacional (FMI) y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre la situación de la pobreza y la violencia que afecta a millones de mujeres, así como presentar propuestas nacionales y regionales sobre medidas urgentes a seguir.

El evento tuvo dos fases: en primer término en Washington, D.C. el día 11 de octubre, posterior a la entrevista con el FMI y el BM realizamos una manifestación frente a las instalaciones de estos organismos; la segunda fase, dos días después, en New York con representantes de la ONU, para finalmente efectuar una gran marcha por las calles de esta ciudad. Todo esto acompaña-

do por millones de firmas de hombres y mujeres que se oponen a la pobreza y a la violencia y dibujos infantiles de 123 países participantes.

El proceso de organización de este evento en el ámbito local, nacional, regional e internacional implicó establecer una amplia red de comunicación, fundamentalmente por vía de Internet, en la que miles de

(+) Becaria por la Universidad Autónoma de Querétaro en el Doctorado en Sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales de la Universidad Veracruzana y la Universidad de Granada.

páginas Web de organizaciones se lanzaron al ciberespacio comunicando las actividades locales (marchas, mítines, consultas, foros, festivales, etc.) y regionales de coordinación. De tal manera que las mujeres que vivían en Nueva Zelanda podían conocer las actividades programadas por las mujeres del Estado de Querétaro (México), así como su impacto sobre la población y en el gobierno local. Circularon por todo el mundo fotografías (por vía Internet) de la población y de las organizadoras. Las distintas lenguas y costumbres no fueron un obstáculo para comunicarnos.

Finalmente encontramos reunidas, en el mes de octubre del 2000, miles de mujeres de diferentes rincones del mundo, presentar nuestras demandas a estos organismos internacionales y marchar por las calles de estas ciudades cosmopolitas, ataviadas con indumentarias que representaban cada país, escuchar música, cantar canciones y corear consignas en diferentes lenguas, ver danzas impresionantes y nunca vistas, recibir panfletos, abrazos y sonrisas de mujeres movilizadas representando, a su vez, a millones de mujeres de todo el cosmos, fue verdaderamente una experiencia "globalizante".

Esta vivencia sería prácticamente imposible si no se contará con la infraestructura tecnológica, y por supuesto con la madurez política y experiencia del movimiento de mujeres, principalmente de las feministas.

Hemos de reconocer que esta práctica "globalizante" fue altamente gratificante y exitosa; sin embargo, en las reuniones de ONGs (Organismos No Gubernamentales), con la academia y con los sindicatos el he-

cho de enunciar la globalización está necesariamente vinculada al incremento de la pobreza, a la concentración de la riqueza, a la pérdida del poder adquisitivo de nuestros salarios, a la inseguridad en el trabajo, al incremento del desempleo, a la pauperización de las Universidades públicas, a la desaparición de los sindicatos, a la reducción del gasto público y a la homogeneización de los estilos de consumo. Lo anterior, va creando un ambiente de inseguridad en el presente y de incertidumbre respecto del futuro. Un fantasma llamado "globalización" recorre el mundo.

Estas experiencias y reflexiones colectivas nos plantean las interrogantes sobre ¿qué es la globalización?, ¿Cómo surge? ¿Cómo afecta nuestras vidas y la de los otros? Preguntas que precisamente servirán de arranque para el presente trabajo.

En la primera parte intentaré dar respuesta a estos cuestionamientos; sin embargo, quiero advertir que surgirán muchas otras dudas que, ineludiblemente, no tendrán respuesta. En la segunda parte del trabajo profundizaré sobre las consecuencias de la globalización en la identidad, en la etnia y en la diversidad cultural. Para finalizar elaborare algunas conclusiones, sabiendo de antemano que en la actualidad no existe un pronóstico certero de las consecuencias de la globalización.

I. TRANSFORMACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

"Se dice que la globalización actúa a través de estructuras institucionales, or-

ganismos de toda escala y mercados de bienes materiales y simbólicos más difíciles de identificar y controlar que cuando las economías, las comunicaciones y las artes operaban sólo dentro de un horizonte nacional."

Néstor García Canclini (3).

El primer reto es intentar definir ¿qué es la globalización?, cosa bastante complicada, pero que a su vez, pareciera muy sencilla, ya que la palabra globalización aparece en todos los espacios y se ha vuelto de uso muy común, este concepto se invoca para explicar las causas de todos los males económicos, políticos, culturales y sociales y, por otra parte, se habla de un fenómeno inevitable y necesario para entrar a la modernidad. Sí bien es cierto se ha generalizado su uso, al mismo tiempo se vuelve un terreno resbaloso y difícil de conceptualizar.

La historia de la humanidad se ha caracterizado por transformaciones permanentes a veces violentas y lentas, otras pacíficas y con una relativa rapidez. Pero ¿qué tipo de transformaciones implica la globalización?. ¿Por qué se habla de cambios de colosales implicaciones sólo comparables con el Renacimiento y la Reforma?

El proceso de globalización es impulsado por el desarrollo de la ciencia, la técnica, la economía, los medios de comunicación y los flujos de población en un ir y venir por puntos muchas veces alejados de su lugar de origen. Su matriz es la civilización occidental, pero cabe aclarar que esto no significa que exista una tendencia a la occidentalización del mundo, por el contra-

rio más bien la globalización de la cultura puede desarrollarse sin eliminar las diferencias culturales, económicas, políticas y sociales, al dar paso a caleidoscopios de situaciones y de identidades diversas.

Anthony Giddens, director de la London School of Economics, entiende la globalización "como una serie compleja de procesos y no uno sólo. Operan además, de manera contradictoria o antitética"(4). En ese sentido es un proceso irreversible real y simbólico; es un fenómeno histórico no consolidado, con múltiples orígenes y como consecuencia con diversas expresiones contradictorias, en cada país en cada región su impacto es diferente. Algunas de sus características serán expuestas de manera breve y sin intención de agotar su complejidad.

1.1. Globalización de la información

"Una estructura de información global cubre la tierra como una telaraña"

Ignacio Ramonet (5).

Una de las características centrales de la globalización es la intensificación de las interconexiones reales y simbólicas entre sociedades. Los sujetos humanos hoy se comunican más que nunca en su historia, sin que esa comunicación interpersonal y directa debilite la tendencia a su individualización.

La electrónica ha modificado radicalmente el espacio y el tiempo. Los seres humanos podemos presenciar eventos que ocurren por ejemplo en Afganistán, conocer cómo viven sus habitantes, cuál es su

historia. Sin movernos de nuestra sala podemos "visitar" la isla de Rodas en Grecia, conocer sus tradiciones, sus fiestas y sus alimentos. Por primera vez en la historia puede "estar" en varios lugares a la vez mediante la T.V. por vía satélite. Mediante el Internet podemos comunicarnos en términos políticos, amorosos o económicos con otras personas, en cualquier parte del mundo.

Es innegable que la T.V., vía satélite o por cable, el Internet, la multimedia y las técnicas digitales están trastocando la vida cotidiana de las personas y de la sociedad. Que no conozcamos a los vecinos de la esquina, pero sí a Osama Bin Laden, necesariamente tiene un impacto político, cultural y simbólico.

En este sentido Manuel Castells expone lo siguiente respecto al avance tecnológico aplicada a la comunicación: "Una revolución, centrada en torno a la tecnología de la información, está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado". Es decir estamos presenciando la liberación de impresionantes fuerzas productivas de una verdadera revolución informacional. Además, continúa Castells señalando, "un nuevo sistema de comunicación, que cada vez habla más un lenguaje digital universal, está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura y acomodándolos a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, dando forma a la vida y a la vez que está les da forma a ellas"(6).

Precisamente la sociedad actual se caracteriza por el establecimiento de redes globales de comunicación en el plano institucional, grupal e intrapersonal, tanto local, nacional e internacional, en este sentido se habla de una sociedad informacional, que atraviesa e ignora las fronteras nacionales en una serie de actividades (económicas, políticas, recreativas, entre otras muchas). Es decir hoy más que nunca las organizaciones y las instituciones se encuentran menos confinadas dentro de las fronteras nacionales y los individuos también pueden satisfacer necesidades de comunicación fuera de su propio entorno social.

Castells ha expuesto la definición de *sociedad red*, para describir algunos rasgos esenciales de las sociedades modernas, como el crecimiento de las actividades basadas en los servicios y la información, el enorme flujo de información dentro y fuera de las fronteras nacionales, el auge del saber como fuente de riqueza y poder y la gran dependencia de los actuales sistemas económicos y políticos de las tecnologías de información y comunicación, en este sentido podemos hablar de la existencia de una red global de interacción (7).

Es innegable que con las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación se está dando una tendencia hacia la internacionalización de la comunicación de masas, este proceso implica la existencia de una transnacionalización cultural que tiene diversas implicaciones: por un lado, la disseminación de ciertos contenidos mediáticos que responden a las necesidades del mercado global (percibidos como contenidos

culturalmente norteamericanos o angloamericano), en perjuicio de los valores, tradicionales o nacionales, que van creando una homogeneización en estilos de consumo. Por otro lado, desde un enfoque positivo podemos observar efectos potenciales sobre la cultura de una sociedad determinada al ser un multiplicador de prácticas modernas de democracia y ejercicio de la libertad, que abren todo una serie de posibilidades de comunicación y acercamiento con el otro, por ejemplo movimientos globales como: la "Marcha Mundial de las Mujeres 2000", o el Movimiento Crítico de la Globalización Neoliberal, entre otras redes de la sociedad civil.

Definitivamente la comunicación global permite a los sujetos y organizaciones ampliar el espacio real y simbólico, superando las limitaciones del espacio, tiempo y costos en la comunicación.

Esto significa ¿que todos estamos globalizados?. La globalización nos impacta a todos, estemos de acuerdo o no, lo sepamos o no. Pero, el proceso de globalización incluye una segregación, una separación y marginación social progresiva. La globalización tal y como se está dando, profundiza una cruel forma de desigualdad. Sus efectos son drásticamente desiguales. Algunos somos globales mientras millones de seres humanos quedan estacionados en su «localidad». al margen de todo cambio tecnológico, cuya experiencia de espacio-tiempo queda reducido al de su localidad. Para ellos no existe la cultura de la virtualidad real ni simbólica, ni el universo audiovisual interactivo. Pasaran su vida luchando por la sobrevivencia elemental.

1.2. El Capital Global

"Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo".

C. Marx y F. Engels. (8))

Una de las características del capitalismo global es que la dinámica de las redes financieras mundiales son las que determinen la economía mundial. George Soro señala que la globalización del capital tiene como único principio y fin la acumulación del dinero, que a su vez genera poder real (económico y político) y simbólico. Concluyendo que la acumulación de capital es la concentración de poder en la sociedad actual (9).

Los mercados bursátiles son los principales espacios de acumulación de capital. En estos mercados financieros globales se enlazan las ganancias de todos los sectores. El capital financiero al conjugarse con las nuevas tecnologías de la información no

sólo superan los límites del espacio y el tiempo, sino, además la relación entre riqueza-movimiento, es decir, cifras inimaginables de dinero virtual pueden circular en el mundo en unos cuantos segundos (sin moverse físicamente) y multiplicarse desde una computadora sin generar riqueza tangible, ni mucho menos empleos.

Las redes financieras mundiales son el eje del capitalismo global y virtual, sus transacciones pueden llevar a la quiebra, o a la riqueza a países, empresas y personas. Desde un enfoque marxista estaríamos en la enajenación del ser humano, la separación entre el hombre y sus condiciones materiales de existencia, en su máxima expresión.

El más reciente informe de la ONU *Sobre el Desarrollo Humano* plantea que la riqueza total de los primeros 358 «multimillonarios globales" equivale a la suma de ingreso de los 2,300 millones de personas más pobres, o sea, el 45% de la población mundial (10).

Víctor Keegan, agrega otra serie de datos, respecto a la redistribución de los recursos mundiales, dándonos las siguientes cifras el 22% de la riqueza global pertenece a los países en vías de desarrollo, que comprenden el 80% de la población mundial. Esta polarización se agudiza en los últimos años, de tal manera que de los ingresos globales que reciben los pobres es aún menor que en 1991, donde el 85% de la población mundial recibía apenas el 15% de los ingresos globales (11).

Los conflictos se han multiplicado y agudizado en el sistema mundial, pues éste no sólo produce inmensa riqueza, sino

también una inmensa pobreza, que viene aparejada con incremento de la deuda externa, el cierre de pequeñas y medianas empresas, desempleo, disminución del gasto público, que repercute en la reducción y mala calidad de los servicios a la población, etc. En este sentido la globalización del capital no sólo produce integración de un nuevo mercado global, de nuevas relaciones económicas, políticas y sociales sino también el desmoronamiento mundial de un viejo orden.

Ulrich Beck al respecto se pregunta: ¿en qué se funda el nuevo poder de los empresarios transnacionales?, ¿De dónde surge? y ¿cómo se reproduce su potencial estratégico?. El autor señala que primero hay que reconocer que los mercados financieros globales son redes que han producido una especie de toma de los centros vitales de la sociedad moderna, que funcionan aparte y por encima de los Estados nacionales.

El avance tecnológico vuelve al capital global y nómada, tan intangible como su propio medio de vehiculación -la red electrónica-. La riqueza-movimiento virtual, reduce el tiempo para empobrecer y despojar el espacio, dejando a la población rastros reales y tangibles de destrucción económica, despoblación y sobre todo millones de habitantes incapaces de hacerse absorber por la nueva economía global.

Lo anterior se expresa bajo las siguientes prácticas globalizadas: la exportación de puestos de trabajo, donde las cargas fiscales y los salarios sean más

bajos; desmenuzar el proceso de producción y servicios, es decir, repartir el trabajo por todo el mundo (aquí manufactura, acá ensamblado y acullá el equipo de dirección); y la utilización de los Estados nacionales y de los productores individuales en la creación de condiciones óptimas al desarrollo de este modelo económico.

Concluyendo que en la producción global, se puede distinguir entre lugar de inversión, lugar de producción, lugar de declaración fiscal y lugar de residencia de los cuadros dirigentes. Todo lo anterior sin que medie ninguna modificación legislativa, ni ningún debate parlamentario, por lo cual Beck afirma que esto explica el concepto de "subpolítica" entendida "como un conjunto de oportunidades de acción y de poder suplementario más allá del sistema político, oportunidades reservadas a las empresas que se mueven en el ámbito de la sociedad mundial"(12).

Es muy común entender la globalización sólo en un sentido económico, cuando globalización es un fenómeno multifacético y contradictorio. En esta línea Ulrich Beck de manera conveniente, hace la diferencia entre globalización y globalismo, este último pone el énfasis en el mercado mundial, es un enfoque monocausal y economisista, hay un reduccionismo de la globalización, cuando la globalización es un fenómeno pluridimensional al expresarse en globalizaciones ecológica, cultural, política, económica y social que deben entenderse en sí mismas y en mutua interdependencia (13).

1.3. Estados Nacionales y Globalización

"Por todo esto, el proceso de "extinción" de los Estados nacionales que está en curso se encuentra rodeado por una aureola de catástrofe natural. No se comprenden Plenamente sus causas; aunque sé las conoce, no se pueden prever con exactitud, y aunque se les prevea, de ninguna manera se pueden impedir.

Zygmunt Bauman.(14).

El Estado sufre un proceso de redefinición en todo el mundo. Su capacidad para orientar la economía y la sociedad en el ámbito de la nación está en entredicho, ya que la misma nación está siendo impactada por la globalización.

La modificación en la relación espacio-tiempo y riqueza-movimiento explica en gran parte la tendencia al debilitamiento e inclusive a la impotencia del Estado de imponer un orden. Las redes de información global han socavado la soberanía de la información del Estado nacional como elemento de la soberanía política y territorial. Las fronteras territoriales se ven virtualmente eliminadas.

El Estado surge como una entidad que se adjudica el derecho legítimo de formular e imponer reglas y normas mediante una administración en un territorio determinado. El Estado, de acuerdo a arreglos políticos y sociales monopoliza el desempeño de determinados cometidos sociales en un territorio determinado, donde se desarrolla "una" forma de vida "común" y usos y cos-

tumbres también "más o menos comunes". Hasta hace poco tiempo el Estado nación era entendido como Estado territorial, inclusive más recientemente soberanía territorial fue sinónimo de Estado.

Bauman reflexiona en torno a lo anterior de la siguiente manera: el Estado impone un orden en una parte del mundo adquiriendo el significado de construir un nación dotada de soberanía para realizar ese cometido. También significaba necesariamente la ambición de imponer un cierto modelo de orden a expensas de modelos diferentes, rivales de aquél. De tal manera que el Estado representaba transformar las contingencias y el caos en un orden económico, político y social (15).

Actualmente economistas, empresarios, políticos, partidos políticos, ONGs. y la población en general son testigos de la incapacidad del Estado para cumplir sus viejas funciones. Mantener en «equilibrio» las relaciones económicas, políticas y sociales por parte de la burocracia estatal son actividades abandonadas, o bien son motivo de exhibición de su ineficiencia para dar una respuesta ante una economía globalizada. Un supraorden le ha arrebatado su viejo poder. Los Estados nacionales cada vez más se vuelven artífices de fuerzas sobre las cuales no tienen ninguna esperanza de ejercer algún control.

Los mercados financieros globales por sus características extraterritoriales y esquivas en que operan imponen sus reglas sobre todos los aspectos de la vida, los Estados definitivamente se muestran

sumisos y colaboradores ante un orden que es capaz de derrumbarlos.

El Sub-comandante Marcos lo expresó de la siguiente manera: "En el cabaret de la globalización, el Estado realiza un *striptease* y al final de la función sólo le queda lo mínimo: el poder de la represión. Destruída su base material, anuladas su soberanía e independencia, borrada la clase política, el Estado nacional se convierte en un mero servicio de seguridad de las megaempresas.

Los nuevos amos del mundo no necesitan gobernar en forma directa. Los gobiernos nacionales están encargados de la tarea de administrar los asuntos en su nombre". (16)

Las cosas así analizadas plantean que el Estado nacional está herido de muerte, sin embargo, ni para el capitalismo globalizado ni para el conjunto de la sociedad es factible apostarle a su eliminación. El Estado nación no debe desaparecer, debe procesar las dimensiones políticas, económicas y sociales de la globalización y contribuir a regular las nuevas relaciones transnacionales. Es necesaria su redefinición, dando paso al Estado-región o Estado transnacional. Hablar de un Estado transnacional implica la posibilidad de superar al Estado nación debilitado y quizá en un futuro sea la base de un Estado mundial.

Los Estados nacionales podrán encerrarse en sí mismos, situación realmente imposible, pero pueden también orientarse hacia afuera y translocalizarse y definir de nuevo su política, sus funciones y sus fundamentos en el marco global, esta regla debe